



LA TENENCIA DE FELINOS EN DEPARTAMENTOS

Dra. Lina Sanz Aguirre
Médico Veterinario
Universidad de Chile
Instituto de Medicina Felina
Hospital Veterinario de Santiago

El gato resulta ser una especie muy fácil de tener, en buenas condiciones, en un departamento, independiente de que éste tenga patio (primer piso) o balcón o no disponga de ello.

Reportes de Europa y de ciudad de México, nos indican que el promedio de vida de los gatos que salen de sus casas es de tres años, siendo la principal causa de muerte los politraumatismos y las enfermedades infectocontagiosas, como leucemia, peritonitis infecciosa, inmunodeficiencia y panleucopenia felina, esta última en gatitos (nombre que reciben las crías de los gatos, hasta la pubertad, equivale al cachorro en perros). Sabemos que un felino tiene una esperanza de vida que supera los 24 años, por lo cual resalta a la vista que un gato confinado (“in door” o puertas adentro) nos entregará su cariño alegrará nuestra vida por más años.

Un felino de departamento requiere siempre tener sus pocillos de agua y de comida limpios (además de separados, como ya se ha explicado en otras notas), cosa que no es diferente en una casa, pero la idea es no solo rellenar sus contenidos sino que lavarlos periódicamente. La caja de arena (el baño sanitario) reviste particular importancia en departamento, debiendo ser alto (unos 7 a 10 cm). Si bien se recomienda que la arena o arcilla comercial sea fina y ausente de perfumes, para espantar el origen desértico del felino (mucho mejor que la tierra o aserrín), debe gustarle al gato en cuestión, y esto se determina cuando el gato realiza su rito, demoroso, de eliminación de desechos, moviéndose mucho en la caja y rascando con entusiasmo la arena. Este baño sanitario no debe estar cerca de los alimentos del gato ni en un área de mucho tránsito de personas ruidos; el material fecal debe retirarse a diario con la paleta especial y toda la caja se lava prolijamente, cambiando íntegramente la arena cada 7 días. En el caso de que sea más de un gato el que habita en el departamento o casa, se recomienda una caja como mínimo por cada dos gatos, por lo cual, si entra un tercer gato al hogar se necesitan dos cajas. Actualmente, los expertos e medicina felina recomiendan dos baños por cada gato, lo cual no siempre resulta practicable en nuestro medio.

En el departamento se debe evitar tener plantas tóxicas al alcance del gato, como helechos, philodendros, liliiums, entre otros. Para evitar que nuestro gato use los maceteros como baño o bien juegue con la tierra, se coloca en ellos papel de aluminio.

El rascado de muebles se evita teniendo dispositivos especiales para la mantención de las uñas del gato (“rascadores”), que pueden ser de fabricación propia, en

base a cordeles o cubre pisos. Pueden colocarse protectores de uñas importados, que duran aproximadamente un mes y, cuando ya existe daño en un mueble o cortina, hacer manejo conductual por 28 días con feromonas comerciales (Feliway®).

Las patologías más frecuentes de los gatos de departamento, no relacionadas directamente con la edad, comprenden patologías conductuales (problemas de micción inapropiada es lo más frecuente, normalmente manejable con el buen uso de la caja de arena), obesidad (que se maneja alimentando correctamente al gato, hay alimentos especiales para baja actividad y entregando instancias de juego) y traumas por caídas desde altura (síndrome del "gato volador, que se evita con las mallas protectoras) . Al vivir más estos gatos, sufren de patologías dentales, renales, cáncer, asma felino conforme pasan los años, así también como de la presentación de una letal enfermedad viral llamada PIF (peritonitis infecciosa felina), que lamentablemente no se previene con el manejo *in door*.

Los gatos de departamento deben vacunarse con el calendario habitual, con gran énfasis en la rabia, dado que los murciélagos existen más en edificios que en casas. También deben desparasitarse de por vida idealmente con examen coproparasitario previo que justifique el tipo y frecuencia de medicamentación y recibir productos para el control de pulgas y otros ectoparásitos regularmente.